

La Serie Universitaria de la Fundación Juan March presenta resúmenes, realizados por el propio autor, de algunos estudios e investigaciones llevados a cabo por los becarios de la Fundación y aprobados por los Asesores Secretarios de los distintos Departamentos.

El texto íntegro de las Memorias correspondientes se encuentra en la Biblioteca de la Fundación (Castelló, 77. 28006-Madrid).

La lista completa de los trabajos aprobados se presenta, en forma de fichas, en los Cuadernos Bibliográficos que publica la Fundación Juan March.

*Los trabajos publicados en Serie Universitaria abarcan las siguientes especialidades:
Arquitectura y Urbanismo; Artes Plásticas;
Biología; Ciencias Agrarias; Ciencias Sociales;
Comunicación Social; Derecho; Economía; Filosofía;
Física; Geología; Historia; Ingeniería;
Literatura y Filología; Matemáticas; Medicina,
Farmacia y Veterinaria; Música; Química; Teología.
A ellas corresponden los colores de la cubierta.*

Edición no venal de 300 ejemplares
que se reparte gratuitamente a investigadores,
Bibliotecas y Centros especializados de toda España.

Fundación Juan March



FJM-Uni 243-Bej
Plurilingüismo y política lingüística
Bejarano Escanilla, Ana María.
1031506



Biblioteca FJM

Fundación Juan March (Madrid)

SERIE UNIVERSITARIA



Fundación Juan March

Ana María Bejarano Escanilla

Plurilingüismo y política lingüística
en el Israel de nuestros días.

FJM
Uni
243
Bej

243

243 Plurilingüismo y política lingüística en el Israel de nuestros días/Ana María Bejarano Escanilla

Fundación Juan March

Serie Universitaria

243



Ana María Bejarano Escanilla

Plurilingüismo y política lingüística
en el Israel de nuestros días.



Fundación Juan March
Castelló, 77. Teléf. 435 42 40
28006-Madrid

Fundación Juan March (Madrid)

*Este trabajo fue realizado con una Beca de la
Convocatoria de Extranjero, 1981, individual
PLAN DE AUTONOMIAS TERRITORIALES
Centro de trabajo: Universidad Hebrea de Jerusalén
(Israel)*

Los textos publicados en esta Serie Universitaria son elaborados por los propios autores e impresos por reproducción fotostática.

Depósito Legal: M-3624-1988

I.S.B.N.: 84-7075-375-4

Impresión: Ediciones Peninsular. Tomelloso, 37. 28026 Madrid

I N D I C E

	<u>Página</u>
INTRODUCCION	5
LA SITUACION LINGÜÍSTICA DE ISRAEL	7
Lenguas autóctonas: hebreo y árabe	7
Lenguas importadas	8
LA POBLACION JUDIA: 3.373.200 h. (83%)	8
La formación de la población judía y el proceso de adopción de la lengua hebrea como lengua nacional	8
La modernización del hebreo	12
La enseñanza del hebreo a los nuevos inmigrantes	13
Las lenguas importadas: grado de mantenimiento y proceso de sus- titución. Tolerancia hacia ellas y protección que reciben	15
La situación de las lenguas de comunicación internacional en Israel: el inglés	21
La población judía y la lengua árabe	22
LA POBLACION ARABE: 690.400 h. (17%)	23
La población árabe y su lengua	23
La población árabe y el hebreo	25
LA REVIVIFICACION DEL HEBREO Y LA ENSEÑANZA DE LA LENGUA	27
El proceso revivificador de la lengua hebrea	27
El aprendizaje del hebreo por parte de la población inmigrante: medios y métodos	30
Características generales del ulpán	32
El ulpán y el proceso de inserción social del nuevo inmigrante	44
NOTAS	46
BIBLIOGRAFIA	48

INTRODUCCIÓN

El creciente interés por las cuestiones sociolingüísticas del mantenimiento, desplazamiento y consiguiente sustitución de unas lenguas por otras, se debe en gran parte a la actualidad del tema, ya que en innumerables estados del mundo de hoy urge una solución democrática y justa y, por lo tanto, una previa investigación de la situación, a los problemas que pueda generar la diversidad lingüística existente en sus territorios, al ser pocas las veces en que las fronteras lingüísticas coinciden con las políticas. "Un estudio científico internacional¹ ha determinado que sólo el 9% de los estados del mundo contemporáneo son estrictamente homogéneos; el 19% contienen una nación mayoritaria que abarca el 99% de su población; otro 19% de los estados posee una mayoría étnica de 75-80%; 31 estados, es decir, aproximadamente el 23% posee una mayoría étnica del 50-74%; y unos 39 estados el 30%, están formados por grupos étnicos de los cuales ninguno constituye la mayoría de la población"².

Aunque no necesariamente la existencia de dos o más grupos étnicos, culturales o nacionales en un mismo estado suponga una diversidad lingüística, sí hay que decir que son éstos dos fenómenos que las más de las veces van juntos. De ahí que la cita anterior refleje el alto número de casos en que la coexistencia de dos o más lenguas en un solo país se presenta como una cuestión de interés nacional que reclama un planteamiento específico traducible en una política lingüística adecuada. Asimismo, aunque la coexistencia de dos o más lenguas no conduzca necesariamente a una situación de tensión, la historia moderna nos brinda innumerables ejemplos de que esa es, desgraciadamente, una no poco corriente realidad. Los conflictos de lenguas han puesto y siguen poniendo en peligro tanto la paz interna como la misma existencia de muchos estados y han llegado incluso al extremo de provocar grandes guerras.

La inevitable involucración, y en altísimo grado, del factor

emocional en este tipo de problemas suele llevar a las distintas partes interesadas al fanatismo o, lo que es lo mismo, a una ceguera de la que les resulta difícil salirse y que además les impide apreciar el lado positivo que conlleva todo encuentro de culturas: el enriquecimiento mutuo.

Las soluciones extremas, pues, tales como las que intentan imponer por la fuerza una situación de unidad insostenible, no llevarán más que a agravar el problema, el cual en su estado latente irá cobrando fuerza para estallar de nuevo más tarde y de manera probablemente más violenta. Por otra parte, tampoco es una vía en modo alguno aceptable la que aspira a un cambio de fronteras con la consiguiente destrucción de estados. El único camino posible en una sociedad moderna y verdaderamente democrática consiste en la constante búsqueda de una solución que atienda a las necesidades de todos y que, aunque no logre borrar por completo el problema, ya que lenguas en contacto suele equivaler a lenguas en conflicto, sí permita una convivencia lo menos problemática y tensa posible. Para llegar a ello es indispensable el borrar cuanto antes y a todos los niveles cualquier discriminación que pueda emanar de la pertenencia de un individuo a un grupo cultural y lingüístico o a otro.

Los diversos estudios realizados sobre distintas situaciones de este tipo son extremadamente deseables para una adecuada comparación que pueda aportar algo de luz a otros casos concretos, mediante la evitación de errores cometidos y la posible aceptación de medidas que hayan gozado de éxito. Aunque somos conscientes de la inexistencia de situaciones iguales, y ya no decimos idénticas, en lo referente al contacto y conflicto de lenguas, el caso de Israel, aunque único en muchos aspectos puede ser tomado como ejemplo de haber sabido solucionar de manera admirable el problema suscitado por el encuentro de un elevadísimo número de lenguas en su territorio nacional.

Como veremos a lo largo del estudio que a continuación presentamos, el éxito de Israel ha sido doble, puesto que dos distintos han sido los problemas a los que ha tenido que buscar una solución adecua-

da: a) a la revivificación e imposición del hebreo como lengua vernácula sobre las lenguas de los inmigrantes judíos que han ido formando su población, y b) el reconocimiento y respeto de la lengua de la minoría árabe-palestina que permaneció dentro de sus fronteras al proclamarse el nuevo Estado en 1948.

Teniendo en cuenta por una parte la heterogeneidad lingüística original de la población judía de Israel y por otra la situación en la que se encuentra con sus ciudadanos árabe-israelíes por el "problema palestino", podemos decir que el conflicto lingüístico que pueda haber en la actualidad en el Estado de Israel es mínimo, y lo que es más valioso, mínimamente sentido a nivel popular.

LA SITUACION LINGÜÍSTICA DE ISRAEL

Para determinar la situación lingüística de Israel, así como la de cualquier otro país, el primer paso que hay que dar es el de aclarar qué lengua o lenguas, con un mínimo grado representativo, son las que usa la población que lo constituye, y al mismo tiempo, o quizá mejor, como un segundo paso, aislar las lenguas autóctonas, las de la población nativa, de las lenguas importadas, generalmente por oleadas de inmigrantes.

Estableciendo ya a priori que la situación lingüística de Israel es plurilingüe, debemos añadir que posee más de una lengua en ambos casos.

Lenguas autóctonas: hebreo y árabe

En el Estado de Israel existen dos poblaciones: la judía-israelí de 3.373.200 de habitantes, que representa una mayoría del 83%³, y la árabe-israelí de 690.400 habitantes, minoría de un 17%³, cada una de ellas con su propia lengua, el hebreo para la primera y el árabe para la segunda.

Esto crea de por sí una situación bilingüe a nivel nacional teniendo ambas lenguas status de oficialidad, aunque tanto por simple cuestión numérica de hablantes como por ser Israel el estado

judío, el hebreo ocupe un lugar preferente, pese a que el árabe goce de más prestigio internacional y sea una de las lenguas con más hablantes en el mundo.

Lenguas importadas

Las principales lenguas importadas son: el yiddish o judeo-alemán, el ladino o judeo-español, el inglés, el alemán, el español, el ruso, el húngaro, el polaco, el rumano, el búlgaro, el serbio, el croata, el gruso, el árabe en sus distintas variedades, el turco, el persa, el búcaro y el curdo.

Estas son las más importantes de un número no menor de veinticuatro lenguas importadas, más sus dialectos, traídas de los distintos países de la Diáspora por los judíos que en sucesivas oleadas migratorias han formado la población judía de Israel.

Las lenguas importadas carecen del status de oficialidad, status al que por otra parte tampoco aspiran, pues no tienen ninguna connotación de nacionalidad dentro del Estado de Israel para sus respectivos grupos de hablantes, que las habían adquirido como consecuencia de un prolongado exilio.

LA POBLACION JUDIA: 3.373.200 h. (83%)

La formación de la población judía y el proceso de adopción de la lengua hebrea como lengua nacional.

La población judía de Israel, mayoría en el país, se ha formado por inmigrantes que han ido llegando a él en sucesivas oleadas. La presencia de judíos en Eretz Israel por razones nacionalistas se remonta a los años setenta y ochenta del siglo pasado. El sionismo, que había ido germinando poco a poco en el Este de Europa y sobre todo en Rusia así como el antisemitismo creciente y los pogroms que hubo en este último país en 1881 impulsaron a los judíos a emigrar hacia otras tierras, pasando el centro del judaísmo de Rusia a América. Una parte de esos emigrados, una pequeña minoría que sentía como realizables los ideales sionistas, se encaminó en 1882 a Eretz Israel, constituyendo el primer grupo de lo que

luego se ha venido a denominar Primera Aliyá ('Primera Inmigración') y que abarcó desde 1882 hasta 1904, con un total de 20.000 a 30.000 almas. Desde la primera Aliyá hasta 1948 en que fue establecido el Estado de Israel hubo cuatro inmigraciones más, que deben el que se las considere como unidades independientes a la diversidad de origen geográfico, social y económico de su componente humano. Estas inmigraciones son las siguientes: Segunda Aliyá (1904-1914): de 25.000 a 40.000 inmigrantes; Tercera Aliyá (1919-1923): unos 35.000 inmigrantes; Cuarta Aliyá (1924-1931): unos 82.000 inmigrantes y Quinta Aliyá (1932-1948): unos 265.000 inmigrantes. Esta última aliyá es conocida también con el nombre de Inmigración Alemana, por proceder de Alemania 150.000 de sus inmigrantes.

Desde el momento en que se hizo pública la existencia del Estado Judío el 14 de mayo de 1948, el cual por la Ley del Retorno abría las puertas a todos los judíos del mundo que quisieran entrar en él, el flujo de inmigrantes adquirió una fuerza sin precedentes. Aunque después el número de inmigrantes fuera decreciendo paulatinamente hasta tomar de nuevo auge inmediatamente después de la Guerra de los Seis Días (junio de 1967), para volver a decrecer de nuevo, ha seguido siendo lo suficientemente importante como para que hayan sido 1.721.426 los inmigrantes⁴ llegados a Israel entre 1948 y 1982 procedentes de las cuatro esquinas del mundo: de Asia 350.389, de Africa 409.532, de Europa 793.277 y de América y Oceanía 143.038.⁵ Lo expuesto hasta aquí da una idea de la magnitud de la diversidad lingüística que ello supuso y los esfuerzos y medidas que tuvieron que ser llevados a cabo, y que siguen vigentes aún hoy aunque a menor escala, para unificar en la medida de lo posible a esa población plurilingüe bajo una sola lengua: el hebreo.

A pesar de la efectividad de las medidas tomadas y de los frutos alentadores que se han ido recogiendo en el campo de la imposición del hebreo como lengua nacional y común a todos, sobrado está el decir que el paso de una lengua a otra para todas las necesidades de la vida de un individuo, así como de un país, es un proceso lento y laborioso que, sin embargo, en Israel ha alcanzado un éxito asombroso en el que ha tenido parte tanto el gobierno con sus efectivas

medidas, como más arriba se ha apuntado, como los mismos inmigrantes por su voluntad de integrarse cuanto antes en su nuevo país, siendo para ello el camino más corto el de aprender y llegar a usar su lengua. La senda por la que tuvo que caminar el hebreo hasta llegar a la situación actual de lengua nacional y principal del Estado y conocida por más del 95% de la población judía de Israel, aunque su conocimiento no sea requisito indispensable para adquirir la ciudadanía, no fue fácil, a pesar de su rápido recorrido y rotundo éxito que no pueden dejar de admirarnos.

La formación de un sistema educativo hebreo, desde preescolar hasta la enseñanza secundaria, fue un paso decisivo que llevó a la aparición de una nueva generación de jóvenes para los que el hebreo pasó a ser su lengua principal y para cuyos hijos fue ya lengua única. Temprana fue también la aparición de una institución, el Comité de la Lengua Hebrea, fundado en 1890 por Eliezer Ben Yehuda , y cuya función principal fue la creación y fijación de términos con el fin de unificar en lo posible las distintas palabras y expresiones hebreas que cada pequeña comunidad, aislada de las demás por las difíciles condiciones en las que se encontraba la Palestina turca creaba para sí según sus necesidades y que amenazaba con dar lugar a una Babel en el mismo seno del hebreo. Los periódicos hebreos aparecidos durante todo ese período contribuyeron asimismo a la difusión, enriquecimiento y vitalización de la lengua.

Por un censo⁶ llevado a cabo sobre los judíos de Palestina en 1914, poco antes de la primera guerra mundial, sabemos que a veinticinco años escasos de la llegada a Eretz Israel del "padre del hebreo moderno" Eliezer Ben Yehuda, de las 85.000 almas que constituían la población judía en ese año, 34.000 daban el hebreo como su lengua principal, mientras que 51.000 decían seguir usando otras lenguas. Ese 40% para el que el hebreo había llegado a ser su lengua de más amplio, si no exclusivo uso, constituía una buena base para logros mucho más prometedores en un futuro no lejano.

Los años del Mandato Británico en Palestina (1917-1948) marcan una nueva época en la progresiva ascensión del hebreo. Durante ese período fue precisamente cuando el hebreo se afianzó ya como

lengua indiscutible de la comunidad judía de Palestina, como se puede ver por los siguientes hechos, entre otros:

1) La educación primaria y secundaria en hebreo siguió creciendo, y su mecanismo perfeccionándose; se llegó a la máxima aspiración de completar el sistema educativo con la apertura de la Universidad Hebrea de Jerusalén en el año 1925. 2) La aparición de nuevos periódicos en hebreo, y con tiradas relativamente altas reflejaba la capacidad lingüística en esa lengua de un amplio sector de la población. 3) En 1934 Radio Jerusalén emitía tres horas y media al día y en 1939 cinco horas y media diarias. 4) En 1922 el hebreo adquirió el status de lengua oficial de la Palestina del Mandato Británico junto con el inglés y el árabe. El reconocimiento oficial por parte de las autoridades mandatarias británicas del hebreo como la lengua de la comunidad judía en Palestina reflejaba la realidad de la progresiva expansión que había experimentado esa lengua y venía además a ser el fruto de la constante lucha que desde 1916 había llevado a cabo la Organización Sionista para su reconocimiento. En el parágrafo 82 de la Proclamación Real promulgada en 1922⁷, se fijaba que el inglés, el árabe y el hebreo, por este orden, serían a partir de ese momento las tres lenguas oficiales en Palestina. Cualquier ciudadano tenía el derecho de presentarse en las oficinas oficiales y de recurrir a los tribunales en cualquiera de estas tres lenguas, y asimismo tenía el derecho de exigir que se le contestase en la lengua, de entre esas tres, en la que se hubiera dirigido.

En la Declaración de la Independencia del Nuevo Estado de Israel, proclamado el 14 de mayo de 1948, nada se dijo de las lenguas oficiales, por lo que el status de oficialidad del hebreo, así como el del árabe, siguen hasta hoy en día vigentes en virtud del mencionado parágrafo 82 de la Proclamación Real británica de 1922. Sólo las disposiciones referentes al uso obligatorio del inglés fueron canceladas ese mismo año de 1948 en el parágrafo 15 b del Ordenamiento de los Estatutos del Gobierno y la Justicia⁸.

La privilegiada posición de lengua oficial primera en la que quedó el hebreo con la fundación del Estado no le fue dada,

pues, por ninguna ley, sino por la nueva realidad⁹. El hebreo pasó a ser la lengua nacional del Estado de Israel, aunque la lengua árabe no perdió por eso su carácter de oficialidad: una proposición en tal sentido presentada en la Knesset o Parlamento Israelí en 1952 fue rechazada¹⁰. El hebreo ganó enseguida claras posiciones en la vida pública: se convirtió en la lengua principal del nuevo Parlamento, de la Administración, de la vida cultural, de las publicaciones y de la radio. En el plano de la vida privada, sin embargo, hubo un claro descenso de su conocimiento y uso, debido a la inmigración en masa que siguió a la fecha de la independencia. Según datos de junio de 1954¹¹, el conocimiento del hebreo descendió al 60,9% (de una población judía de 1.413.800 h., los hablantes de hebreo eran 861.000) en comparación con el 75% reflejado en el censo anterior, efectuado unos meses antes de que cesara el Mandato Británico en Palestina. El incesante flujo inmigratorio sería la causa de que la recuperación del hebreo fuera relativamente lenta, a pesar de las medidas que se tomaron para la enseñanza de la lengua a los centenares de miles de nuevos inmigrantes que llegaban al país ansiosos, la mayoría de ellos, por adoptarla.

La modernización del hebreo

Para la modernización del hebreo y su adecuación a la nueva vida del Estado, el gobierno israelí creó oficialmente el 1953 la Academia de la Lengua Hebrea, cuyas decisiones tuvieron desde ese momento valor legal. La Academia no fue, en realidad, más que la heredera del Comité de la Lengua que, aunque fundado en 1890, no había empezado a funcionar de manera constante hasta 1905. Dicho comité había tenido su origen ante la imperativa necesidad no sólo de crear términos científicos y técnicos, sino también los de la realidad diaria más próxima, porque en el hebreo, y esa es una de las características que lo diferencian de otras lenguas en vías de normalización, faltaban los términos más simples, por la obvia razón de no haber sido lengua hablada durante diecisiete siglos.

La Academia saca a la luz periódicamente una serie de publicaciones sobre sus decisiones en cuestiones de lengua con la finalidad de

que éstas lleguen al público. De estas publicaciones hay que destacar los diccionarios y listas terminológicas: una media de 75 páginas de diccionario y dos o tres listas terminológicas de 10 páginas cada una son publicadas anualmente. La Academia publica también la revista mensual Leshonenu la-Am ('Nuestra lengua para el pueblo') destinada a profesores de hebreo, a estudiantes y al público en general y una serie de posters mensuales que reflejan las principales innovaciones ratificadas por la Academia, carteles titulados Lemad Leshonka ('Aprende tu lengua'), dirigidos especialmente al gran público y apropiados para ser expuestos en lugares públicos como escuelas, oficinas, lugares de trabajo, etc. La prensa diaria suele, asimismo reproducir intermitentemente alguno de estos posters.

La enseñanza del hebreo a los nuevos inmigrantes

En cuanto a la enseñanza de la lengua hebrea, ya en 1949 se creó el primer centro destinado a este fin y que consistía en el estudio intensivo del hebreo durante los primeros meses de estancia del nuevo inmigrante en el país. En vista del sorprendente e inesperado éxito de ese centro experimental, no tardó en crearse todo un sistema de cursos intensivos de hebreo o ulpanim.

La radio y la prensa instrumentos difusores del conocimiento del hebreo

También la prensa y los programas de la radio en hebreo fácil han supuesto una ayuda adicional nada despreciable para la difusión del hebreo entre los que todavía no lo conocen. El hebreo fácil está basado en vocabulario básico y en unas construcciones sintácticas relativamente simples que facilitan en gran medida su comprensión. La emisión de noticias en hebreo fácil se remonta al año 1954. Su función es la de proporcionarle al nuevo inmigrante una especie de puente entre los noticiarios en su idioma y el parte en hebreo normal. Mediante la escucha de las noticias en hebreo fácil, que son leídas por el locutor a un ritmo más lento del corriente, el oyente se va acostumbrando a la fraseología típica de la información, y lo que es más importante, adquiere el hábito de oír la

radio en hebreo. Desde 1961 además de noticiarios se emiten también programas en hebreo fácil, que tratan sobre todo de temas de Israel, su historia y su cultura, así como de asuntos de interés inmediato para los oyentes, como son problemas de absorción, educación, y el reflejo de la vida del país en general.

La función que desempeña la prensa en hebreo fácil, como estación de paso entre la prensa en las otras lenguas y la prensa hebrea, es también fundamental y su papel ha sido doble. Por una parte, y sobre todo a través del periódico Shaar ('Puerta'), destinado especialmente a inmigrantes, tanto nuevos como veteranos, de bajo nivel cultural, se ha ido habituando a la lectura a cierto sector de la población que no tenía costumbre de leer el periódico en sus países de origen. Mediante este periódico, y en hebreo, se les proporciona un medio a los que no pueden acceder por problemas de cultura y lengua a la prensa hebrea normal. Por otro lado, sabido es que uno de los dominios más persistentes a la sustitución de una lengua por otra es el de la lectura, sobre todo si el individuo tiene buen nivel cultural y, por lo tanto, tenía costumbre de leer ampliamente en su lengua. La prensa en hebreo fácil (el diario Omer ('Dice') y el semanario Lamathil ('Para el que empieza'), publicados desde 1951 y 1956, respectivamente) resulta, por lo tanto, indispensable como instrumento para que el inmigrante lector habitual del periódico pueda llegar a serlo de la prensa hebrea corriente y el periódico en su propia lengua deje de serle vital.

Factores determinantes de la expansión y arraigamiento del hebreo

El hebreo, como hemos visto, ha ido imponiéndose de una manera rápida y completa en la vida pública y privada. Es la lengua nacional y principal del país y todo ciudadano (judío) que vive en él está en continuo contacto con ella: en la calle, en los medios de información, en la educación, en las publicaciones etc. La política oficial de crear un nuevo tipo de judío monolingüe y monocultural va tomando realidad a una velocidad vertiginosa. A pesar de ello, las lenguas traídas de la Diáspora seguirán teniendo su peso hasta que vayan desapareciendo por ley de vida las generaciones que las trajeron,

y si simultáneamente la inmigración deja de ser significativa (cosa ésta última que, por otra parte no le interesa al Estado). La realidad en el Israel actual es que el número de hablantes de hebreo sigue creciendo día a día tanto en números relativos como absolutos. Los factores principales que contribuyen a ello son:

1) La disminución de la inmigración anual, lo que supone un menor aporte de no hablantes de hebreo. 2) El creciente número de matrimonios mixtos, inmigrantes-israelíes, ashkenazíes-sefardíes, contribuye decisivamente a que la única lengua del hogar y, por consiguiente, de los hijos sea el hebreo. 3) El creciente número de los nacidos en Israel, es otro factor no despreciable para el reforzamiento del hebreo, puesto que para ellos esa es su lengua principal y la gran mayoría de las veces lengua materna y única. 4) La desaparición natural del sector de más edad de la población. Cuanto mayor en años es el ciudadano israelí mayores son las posibilidades de que el hebreo no sea su lengua materna ni la principal ni muchísimo menos la única y de que, por el contrario, sea plurilingüe. Por esa misma regla, cuanto más joven es el individuo más tiende a ser monolingüe en hebreo. La desaparición de los más viejos juega en favor del afianzamiento del hebreo en Israel. 5) La enseñanza sistemática de la lengua y su promoción y difusión son actividades que gozan de una respetable inversión económica por parte del Estado y contribuyen a que crezca su número de hablantes. 6) El desinterés general por el mantenimiento de las lenguas importadas, salvo contadas excepciones, y la consiguiente ausencia de una significativa protección de ellas llevan a sus hablantes a adoptar el hebreo.

Las lenguas importadas: grado de mantenimiento y proceso de sustitución. Tolerancia hacia ellas y protección que reciben.

La postura general en Israel hacia el elevado número de lenguas traídas por las sucesivas oleadas inmigratorias que han ido formando su población ha sido siempre, tanto antes como después de la fundación del Estado, la de considerarlas lenguas extranjeras destinadas a la desaparición en favor de la lengua nacional, el hebreo. En lo referente al grado de tolerancia hacia ellas, sin embargo,

se apreciaba un claro cambio. Durante los años en los que el hebreo luchaba por su renacer como lengua vernácula y como lengua principal en todas las esferas de la vida de la comunidad judía de Eretz Israel, la postura hacia el uso de las otras lenguas fue claramente de oposición. El slogan "Habla hebreo y estarás sano" era dogma de fe para aquellos primeros idealistas que se propusieron borrar todo lazo que los atara a su pasado en la Diáspora, siendo uno de los principales el de las lenguas que de ella habían heredado. El hebreo además formó parte esencial del renacer nacional del pueblo vuelto a su tierra, por lo que cualquier elemento que pusiera en peligro ese renacer era rechazado por principio. A pesar de ello, se dejó sentir una mayor tolerancia hacia las lenguas de los distintos grupos de inmigrantes a medida que el hebreo se iba afianzando y alcanzaba posiciones más seguras.

Sería sólo con la aparición del nuevo Estado y la enorme afluencia de inmigrantes portadores de la más variada gama de lenguas, cuando volvieron a aparecer los slogans que abogaban por el uso exclusivo de la lengua nacional: "Hebreo, habla hebreo". Los motivos, sin embargo, eran ahora otros. Mientras que a fines del siglo pasado y durante los dos primeros decenios del presente la rehabilitación del hebreo como lengua viva parece haber sido razón más que suficiente para tomar esa actitud, en 1948, en que la revivificación de la lengua era ya más que un hecho, la razón principal estaba en la necesidad imperante de unificar en una medida mínima a esa lingüística y culturalmente heterogénea masa de nuevos ciudadanos con el fin de facilitarles una más rápida integración en la vida nacional del joven país. Ello no impidió, sin embargo, que ya a partir de los años cincuenta apareciera un relativamente alto número de periódicos en las lenguas más representativas de los inmigrantes, siendo como era imposible huir de la realidad de que no conocían suficientemente el hebreo y de que ello no podía suponerles un obstáculo para que siguieran con sus hábitos sociales, entre los que se hallaba la lectura del periódico, a los que estaban acostumbrados en sus países de origen. Puede decirse, sin miedo a errar, que en el Estado de Israel, y esa es también la situación actual, tanto a nivel

oficial como a nivel popular, lo que interesa por encima de todo en lo referente al inmigrante es que éste se quede, que se convenza de que no se ha equivocado en su decisión de escoger a Israel como su nueva y definitiva patria. Para poder lograr esto la primera regla a seguir es la de evitar cualquier elemento de coacción innecesaria. El que el conocimiento del hebreo no sea requisito indispensable para adquirir la ciudadanía israelí ni el asistir al ulpán de los centros de absorción sea obligatorio para ser aceptado en ellos, no son más que dos ejemplificaciones de esa política. También el israelí en la vida diaria es enormemente tolerante ante el uso de otras lenguas y, lo que es más, ante el uso incorrecto del hebreo. Tanto en una como en otra circunstancia está siempre dispuesto a ayudar y a evitar cualquier comportamiento que pueda hacer sentir al inmigrante como extranjero. Todo ello no significa que no se espere del inmigrante que aprenda el hebreo. Asimismo esa es la voluntad del inmigrante, que sabe muy bien que el conocimiento del hebreo va a ser una puerta abierta para su integración total.

El uso de las lenguas en la Universidad israelí

Una prueba más de la tolerancia existente hacia el que todavía no conoce el hebreo y hacia las lenguas extranjeras en general la encontramos en las Universidades israelíes. En la Universidad Hebrea de Jerusalén, por ejemplo, hay alrededor de un 20% de estudiantes extranjeros, la mayoría inmigrantes y el resto visitantes. A pesar de que para entrar en la Universidad se tiene que pasar un examen de hebreo, el nivel que exigen la mayoría de las Facultades es un nivel mínimo equivalente al nivel intermedio del ulpán de la Universidad. La Facultad de Derecho y los Departamentos de Literatura Hebrea y Biblia exigen, con todo, un nivel mucho más alto, que supone que el alumno apruebe el examen de exención de hebreo antes de iniciar sus estudios jurídicos o literarios. En vista de esas facilidades concedidas en lo referente al dominio del hebreo, es de esperar que el alumno extranjero que no haya realizado sus estudios secundarios en hebreo se vaya a encontrar con ciertas dificultades de adaptación al estudio en la nueva lengua. Esta misma situación rige para los estudiantes árabe-israelíes que,

aunque han adquirido un buen nivel de hebreo a lo largo de sus años de colegio primario y secundario, pues tienen el hebreo como lengua obligatoria en él, no se ven libres de ciertas dificultades iniciales de adaptación lingüística. Con el fin de facilitarles a todos ellos su nueva vida de universitarios y que el todavía inseguro dominio del hebreo no les suponga una seria desventaja frente a sus compañeros israelíes, se pone a su alcance una serie de ayudas basadas principalmente en que el alumno pueda seguir haciendo uso de su propia lengua durante el primer año y parcialmente incluso hasta cierto tiempo después. En consecuencia: 1) Muchos Departamentos universitarios proporcionan clases de repaso y ejercicios en hebreo fácil o en inglés destinadas a que el alumno pueda seguir el ritmo del curso sin que la barrera del hebreo le suponga un impedimento para la asimilación del material. 2) Durante el primer año el estudiante en la Universidad tiene derecho a efectuar los exámenes y trabajos en su lengua nativa o en inglés. Si por razones técnicas (que su conocimiento del inglés tampoco sea suficiente o que el Departamento carezca de una persona capaz de corregir en la lengua propuesta por el alumno, etc.) se viera obligado el alumno a escribir el examen en hebreo, se le concede un cuarto de hora más por hora de examen y se le permite el uso de diccionario. También tiene la posibilidad de hacerlo oral. 3) Los cuestionarios de los exámenes son presentados en hebreo con traducción al inglés y, si se propone por algún alumno con anticipación, también en árabe, ruso, español y francés. 4) Teniendo en cuenta que la mayor parte de la bibliografía está en hebreo y en inglés y que no todos conocen esas lenguas lo suficientemente, en la mayoría de los cursos se facilitan listas bibliográficas adicionales en francés, español y ruso.

Un buen conocimiento del hebreo sólo es requerido al final del tercer año, como requisito para obtener el primer título o Bachelor. Todas estas facilidades contribuyen muy positivamente en el proceso de aclimatación del estudiante y no suponen un retraso del alumno en su perfeccionamiento del hebreo, sino más bien todo lo contrario. El estudiante, libre de presiones para pasar al uso inmediato de la lengua hebrea, puede tomarse su tiempo para irse acostumbrando

a ella. Está demostrado que el estudiante extranjero es el tipo de inmigrante que más alto dominio del hebreo llega a alcanzar.

Postura oficial ante las lenguas importadas

La protección oficial que reciben las lenguas de los inmigrantes puede decirse que es nula. Aparte de los programas emitidos en ellas por la radio estatal y de la libertad de prensa y de publicaciones, que por otra parte deben su existencia a la intención de hacerle más fácil al inmigrante el cambio de país y de lengua y no a la de promover el mantenimiento de su propia lengua, la política oficial es la de ignorarlas. Su uso es libre, pero oficialmente no existen. Las únicas dos lenguas que reciben protección en el Estado de Israel, aparte de, por supuesto, el hebreo, son el inglés y el árabe, y no como lenguas de inmigrantes, sino la primera por su importancia como lengua de relación internacional y la segunda por ser la lengua de la minoría árabe autóctona.

La situación, por lo tanto, es la siguiente: En Israel las lenguas oficiales son dos, el hebreo en primer lugar y como lengua nacional y el árabe, oficial también, pero en un segundo plano en la realidad. Una tercera lengua no oficial, aunque conserve ciertos privilegios ante la ley, es el inglés, que goza de una importancia vital y es altamente promovida. Todas las demás lenguas carecen de status de oficialidad, status que por otra parte tampoco pretenden alcanzar. Sus hablantes tienen perfectamente asumido que el paso al hebreo es indispensable y es además deseado por ellos. El que las lenguas importadas, a pesar de todo, en cierta medida se mantengan no contradice lo anteriormente dicho, ya que los tiempos en que aquellas rivalizaban con el hebreo han quedado en el pasado.

A pesar del distinto alcance del mantenimiento de las diversas lenguas y de los factores que en él influyen, aquellas no pasan a la tercera generación, excepto el yiddish en el sector ultrarreligioso, pues sufren un proceso de completa sustitución en favor del hebreo entre los nativos israelíes. El dominio en el que más persistentes son esas lenguas es el dominio familiar, seguido del círculo de amigos, mientras que en el dominio del trabajo, por ejemplo, es evidente que el desplazamiento es inmediato. En cuanto

a los medios de variación, las lenguas importadas se mantienen más en los de la lectura y la escritura en la generación que ha traído la lengua al país, mientras que los nacidos en Israel, en caso de que las conozcan, las suelen mantener exclusivamente en el habla familiar, ya que al haber sido escolarizados en hebreo, la lectura y sobre todo la escritura de esas lenguas les son prácticamente desconocidas. En lo referente a los canales de mantenimiento, aparte de actividades culturales esporádicas (sólo el teatro en inglés tiene en Israel un peso significativo), de publicaciones y distintas emisiones radiofónicas, desempeña un papel de principal importancia la prensa. Su existencia no es más que una señal de la tolerancia que existe en Israel hacia otras lenguas, a pesar de que la política oficial al respecto sea la de un centralismo dirigido a la clara imposición del hebreo.

El hecho, por ejemplo, de que los inmigrantes de origen rumano afirmen¹² que, si no hubiera periódicos en su lengua se decidirían a leerlos en hebreo, cosa que ahora hacen en menor medida por el esfuerzo que ello les supone, y que el conocimiento de afirmaciones de ese tipo no sea razón para provocar una reacción en contra de esos periódicos, es un ejemplo concreto de la libertad existente en Israel en lo referente a la elección en el uso de la lengua. Lo principal es que el inmigrante se quede en Israel y que su aclimatación se efectúe de la forma menos conflictiva posible. Si quiere seguir usando su lengua está en su derecho de hacerlo además de gozar de completa libertad y medios para ello; pero la realidad es que por iniciativa del mismo inmigrante, la asimilación tiende a ser la meta a corto o largo plazo.

A pesar de que el plurilingüismo forme aún hoy en día parte inseparable de la sociedad israelí, está inmerso en un proceso lento, aunque innegable de desaparición. El tipo de israelí monolingüe en hebreo en la infancia y bilingüe después, si bien bilingüe cultural, por la adquisición del inglés como lengua de relación internacional, es una realidad cada vez más corriente en el Israel actual.

La situación de las lenguas de comunicación internacional en Israel: el inglés

La enseñanza de las lenguas de comunicación internacional ha adquirido en Israel una importancia central como puerta de salida al exterior y como instrumento indispensable de acceso a ciertas formas de la técnica y la cultura. Entre estas lenguas se destaca muy notablemente el inglés.

Pese a la evidente pérdida de importancia del inglés a nivel oficial desde el cese del Mandato Británico sobre Palestina y su desaparición como lengua oficial del Estado judío, sigue disfrutando de una condición privilegiada en Israel, como puede verse tanto por lo dicho con anterioridad como por el hecho de aparecer en los sellos de Correos, en las monedas, en los billetes de banco, en la señalización de las carreteras, en los nombres de las calles, en el carnet de identidad y en el pasaporte, así como en las oficinas e instituciones oficiales y no oficiales y en la inmensa mayoría de los rótulos de las tiendas y comercios. Aunque en todos estos casos intervenga sin duda alguna el factor de que el hebreo posee un alfabeto distinto al de las lenguas europeas, lo que hace indescifrable para los que no lo conocen incluso los nombres propios escritos en él, el hecho de que cuando las letras latinas no representan una simple transcripción formen palabras inglesas, es altamente significativo.

La notable presencia del inglés en otros ámbitos de la vida israelí como son la radio, la televisión, la publicación de libros y periódicos, el sistema educativo y el mundo laboral, es una prueba más de la mucha importancia que esta lengua tiene en Israel. Es interesante señalar que en la Universidad Israelí son varias las carreras (principalmente las científicas) en las que el superar el examen de exención de hebreo no es obligatorio más que para obtener el título de Bachelor, al final del tercer año de carrera, mientras que el haber pasado el mismo examen, pero en inglés, es indispensable ya al finalizar el segundo año, como requisito para poder pasar al siguiente. Además muchos Departamentos exigen con

carácter de obligatoriedad una segunda lengua extranjera, entre francés, alemán, ruso, español, e italiano.

El inglés es para los israelíes, después del hebreo, al que ninguna otra lengua supera en prestigio en Israel, pero de la que sus hablantes, son conscientes de su total invalidez fuera de su país, el idioma que un mayor interés despierta por puras razones instrumentales de comunicación con el mundo exterior así como de acceso a la cultura y a la técnica. Todo ello se traduce en un creciente conocimiento del inglés por parte de la población judía en general y, sobre todo, de las generaciones jóvenes.

La población judía y la lengua árabe

De la población judía total de Israel a finales del año 1981, un 34,9% eran originarios, ellos mismos o sus padres, de países árabes, y un 14,3% habían nacido en esos países. De la totalidad de los nacidos en cualquier parte del mundo fuera de Israel para ese mismo año, los inmigrantes procedentes de países árabes constituían un 33%¹³. Estas importantes cifras dan por sí solas una idea del relativamente amplio conocimiento que de la lengua árabe existe entre la población judía. En cuanto a su uso, aunque sigue en parte sirviéndole a la población inmigrante de medio de comunicación diaria con la población árabe autóctona (y más todavía en los territorios ocupados después de la Guerra de 1967, pues sus habitantes tienen un pobre conocimiento del hebreo), está en verdadero retroceso como lengua mantenida en el seno familiar, transmitida a la siguiente generación o como lengua de intercomunicación entre judíos. Los inmigrantes de habla árabe constituyen un grupo poco apegado a su lengua, por ser la del enemigo y por gozar de poco prestigio general en Israel y proceden con suma rapidez a desplazarla en favor del hebreo, que se convierte en su lengua principal y única ya para las generaciones jóvenes. En cuanto a la adquisición de la lengua árabe por parte de la población judía en general, puede decirse que es bastante pobre. En ello juega un papel crucial el que su conocimiento no aporte grandes ni pequeños beneficios a esa población en Israel, por lo que la afirmación de que nadie se pone a hacer el esfuerzo

de aprender una lengua a menos que le sea necesaria (ya sea por compensaciones de carácter económico y social, por interés para los estudios, por una finalidad científica, por necesidad de comunicación, etc.), parece cumplirse aquí con todo rigor.

La conclusión es que, aunque los judíos israelíes tienen la oportunidad de estudiar el árabe ya en el colegio, que se emiten clases de esa lengua tanto en la radio como en la televisión educativa y que asimismo existen cursos para su estudio y aprendizaje en las universidades y en otros centros fuera de ellas, no lo estudian ni lo conocen en el grado que cabría esperar, siendo como es lengua cooficial del Estado y de los conciudadanos de la minoría árabe que en él residen.

LA POBLACION ARABE: 690.400 h. (17%)

La población no judía de Israel está básicamente formada por los árabes de la Palestina anterior al Estado sionista y que permanecieron dentro de las fronteras de éste al ser proclamado en 1948.

En 1982 de los 4.063.600 habitantes residentes en Israel, 690.400, es decir, un 17% no eran judíos¹⁴. De este 17% de ciudadanos no judíos el 78,1% eran musulmanes, un 13,9% cristianos y el 7,9% restante eran drusos¹⁵. La lengua de todos ellos es el árabe, por lo que en el Israel actual un 17% de la población tiene esa lengua como materna, principal y, la mayoría de las veces como su única lengua.

La población árabe y su lengua

La lengua árabe, al igual que el hebreo, adquirió el status de oficialidad durante el quinto año del Mandato Británico en Palestina, al establecerse que las lenguas inglesa, árabe y hebrea deberían, a partir de ese momento (1922) aparecer en toda publicación o comunicación oficial. Como ni en la Declaración de la Independencia del Estado de Israel ni en ninguna disposición legal posterior se hace mención de la cancelación del status oficialidad de la lengua árabe, ésta sigue gozando de él. Existe la obligación legal de publicar en

hebreo y en árabe toda disposición y formularios oficiales así como todo aviso de las autoridades locales y municipales. El diario oficial de la Knesset, Reshumot, aparece en hebreo y en árabe y hay traducción simultánea al árabe cuando un miembro de la Knesset está hablando en hebreo. En el Ministerio de Justicia existe una oficina encargada de la traducción al árabe de las leyes, las mociones de ley y las disposiciones de las municipalidades¹⁶. La oficialidad de la lengua árabe queda reflejada también por su aparición en los sellos de Correos, en las monedas, en los billetes de banco, en el carnet de identidad, aunque no en el pasaporte, en la señalización de las carreteras, en los nombres de las calles y en los avisos públicos referentes a los aspectos de la vida diaria.

La lengua árabe tiene también su lugar en los medios de comunicación de masas. La Red D de la radio estatal emite 18 horas diarias en esa lengua, con una variada programación. En cuanto a los noticieros en particular, parece haber una clara tendencia por parte del ciudadano árabe que conoce el hebreo a oírlos a menudo en esta última lengua, siendo éste un fenómeno que se extiende también a la prensa.

El tiempo dedicado en la televisión israelí a la programación en lengua árabe es de alrededor del 30% del total. Hay que añadir a esto que toda película importada y presentada en la televisión israelí está simultáneamente subtitulada en hebreo y en árabe.

Las publicaciones en lengua árabe son también importantes cuantitativamente, ocupando el tercer lugar después del hebreo y el inglés.

En cuanto a la educación árabe, el Ministerio de Educación y Cultura tiene una sección especial dedicada a ella, y desde 1978 ha creado una subsección independiente para el sector druso. Además de tener su propio sistema y programas de estudios, separados de los de la educación judía, la lengua de instrucción en sus escuelas y colegios es la lengua árabe. La decisión de que los árabes israelíes fueran instruidos en su lengua fue la única viable en un estado liberal que se negó a imponer a la minoría árabe la lengua y la cultura judías en detrimento de la suya propia, tan rica y prestigiosa históricamente.

La educación superior los estudiantes árabe-israelíes se ven obligados a recibirla en las universidades judías y en lengua hebrea, ya que no existen en Israel universidades árabes. Las cuatro universidades árabes, creadas por el gobierno israelí en Judea y Samaría (territorios ocupados con motivo de la Guerra de Seis Días) después de 1967, están exclusivamente destinadas a los residentes en los territorios ocupados y un árabe israelí sólo puede conseguir acceso a ellas por medio de un permiso especial que requiere un complicado papeleo. En vista de ello y de las agitaciones de origen político que suelen llevar a frecuentes cierres temporales de las universidades árabes de los territorios ocupados, los estudiantes árabe-israelíes optan por estudiar en la universidades hebreas.

En conclusión, excepto en la cuestión de los estudios universitarios y de algunas quejas esporádicas de ciudadanos que ven discriminada la lengua árabe, ésta ocupa un lugar importante en el plano oficial, aunque siempre por debajo del hebreo y, lo que es más grave, en ocasiones incluso por debajo del inglés, mientras que a nivel individual el árabe goza de una total libertad de uso y cultivo.

La población árabe y el hebreo

Una de las más claras señales de la expansión del hebreo, cuyo proceso de revivificación se inició hace poco más de cien años, es su utilización por parte de los no judíos, y no sólo entre la población no judía de Israel, de la que trataremos a continuación, por ser donde mayor significación adquiere el fenómeno, sino incluso en cierta medida, también fuera de las fronteras del Estado: la radio egipcia y la televisión jordana emiten noticias y programas la primera y un noticiario diario de media hora de duración la segunda en esa lengua; y en el sur del Líbano un número creciente de libaneses la conocen y usan en sus contactos sobre todo con el ejército israelí.

El conocimiento y uso del hebreo por parte de la población árabe-israelí se encuentra asimismo en crecimiento, debido principalmente, que no exclusivamente, a los dos factores siguientes:

a) La condición de la lengua hebrea de asignatura obligatoria en

la enseñanza primaria y secundaria árabe, y **b)** los cada vez más frecuentes contactos entre judíos y árabes por cuestiones laborales.

En las clases de hebreo no se aspira simplemente a que el alumno alcance la suficiente fluidez en la lengua como para poderse comunicar con sus conciudadanos judíos, sino que se le enseña también gramática, selecciones de la Biblia, historia del pueblo judío y literatura hebrea, tanto de los tiempos pasados como moderna. Teniendo, por lo tanto, en cuenta que todo niño árabe que termina la enseñanza secundaria ha estudiado durante diez años un número relativamente elevado de horas de hebreo, sus conocimientos de esta lengua suelen ser más que buenos. Prueba de ello es que los estudiantes árabes-israelíes que se matriculan en las universidades hebreas quedan automáticamente liberados de la norma que obliga a todo estudiante que no haya realizado los estudios secundarios en hebreo de efectuar un examen para determinar sus conocimientos en esta lengua, ya que se da por supuesto que su nivel sobrepasa el exigido en el examen de exención.

Aparte de los años de enseñanza primaria y secundaria, durante los que se reciben clases de hebreo, los árabes israelíes no suelen aprenderlo formalmente sino en sus contactos, principalmente de tipo laboral, con la población judía.

Sabido es que una lengua tiende a ser aprendida cuando es necesaria y la recompensa futura va a resultar mayor que el esfuerzo realizado, y cuando el contacto con esa lengua es importante. Los hombres más en contacto con la población israelí, por razones de trabajo, presentan una clara ventaja sobre las mujeres en cuanto al conocimiento del hebreo.

Con el conocimiento del hebreo, que se va extendiendo a los jóvenes cada vez más, el futuro de esta lengua está, pues, plenamente asegurado y lleva un ritmo aceleradísimo de progresión continua. Mientras que en el seno de la población judía, el hebreo lleva el claro camino de convertirse en única lengua, entre la población árabe no existe ni la más mínima intención de sustitución de una lengua por otra. Los árabes israelíes seguirán teniendo como lengua materna, principal y de estudio el árabe, a la vez que se irán

haciendo más bilingües en hebreo por el hecho de ser esta última la lengua del Estado, la segunda lengua obligatoria en su sistema educativo, una lengua con la que todo ciudadano israelí está en mayor o menor grado de contacto, y sobre todo por ser la lengua que permite el acceso al mercado laboral en Israel.

Puede decirse que un conflicto lingüístico apenas existe en Israel. Los judíos, por una parte, son totalmente favorables al desplazamiento de sus lenguas importadas y a la sustitución de ellas en favor del hebreo, mientras que para los árabes no representa una traición a su identidad el aprender y usar el hebreo en su contacto con la población judía, y es de esperar que esto continúe siendo así mientras su propia lengua, el árabe goce de completa libertad.

LA REVIVIFICACION DEL HEBREO Y LA ENSEÑANZA DE LA LENGUA

El proceso revivificador de la lengua hebrea

La resurrección del hebreo está considerada como uno de los fenómenos sociolingüísticos más notables de la época moderna, desconociéndose cualquier otra situación de intento similar en que se haya alcanzado el rotundo éxito que se ha obtenido en este caso. Cuando hablamos de resurrección nos referimos a la revivificación del hebreo como lengua vernácula de una comunidad de hablantes para los que ha pasado a ser primero y único medio de intercomunicación después de diecisiete siglos de servir casi exclusivamente para fines religiosos, literarios o de estudio.

Eliezer Ben Yehuda, "el padre del hebreo moderno"

Aunque es obvio que la revivificación de una lengua no puede ser obra de un solo individuo si no cuenta con la voluntad y la colaboración del pueblo al que se la quiere imponer, Eliezer Ben Yehuda (1858-1922) está considerado como el padre del hebreo moderno¹⁷, por haber sido el primero en expresar y, en predicar con el propio

ejemplo la idea de volver a usar en Eretz Israel la lengua de sus antepasados en todos los ámbitos de la vida: "Así como los judíos no pueden ser un pueblo vivo de verdad sino volviendo a la tierra de sus padres, tampoco pueden serlo si no es volviendo a la lengua de sus padres y usándola no sólo en los libros..., sino justamente en el habla, desde los mayores hasta los pequeños, mujeres y niños, muchachos y muchachas, en todos los menesteres de la vida y durante todas las horas del día y de la noche, como todos los gentiles cada uno en su lengua. ... Veo que los judíos no podrán ser nunca un pueblo sin estas dos cosas: la tierra y la lengua¹⁸".

Queriendo Ben Yehuda poner en práctica esas dos condiciones inmigró en 1881 a Eretz Israel y, desde un principio, quiso que la lengua de su casa fuera exclusivamente el hebreo. Los problemas con los que se tuvo que enfrentar no fueron pocos. A nivel personal su mujer apenas conocía la lengua santa, por lo que conseguir que su hijo, nacido en 1882, llegara a ser el primer hablante nativo del hebreo desde hacía mil setecientos años fue algo muy penoso: incluso llegó a prohibirle a la madre, hasta que no dominara mejor la lengua, que le hablara al niño.

La carencia de palabras y de expresiones para las cosas más simples de la vida diaria fue también un escollo que salvar. Tuvo para ello Ben Yehuda que buscar en las fuentes y, cuando allí no existían, recurrir al árabe, o crearlas él. Esa labor desarrollada durante años daría como fruto su Tesoro de la lengua hebrea. Otro de los aciertos de Ben Yehuda fue el de darse cuenta de que el camino más corto para lograr que el hebreo se convirtiera en la lengua de toda la población judía de Eretz Israel era introducirlo como medio de instrucción en las escuelas. El "método directo", enseñar una lengua en esa misma lengua, había sido experimentado en Francia con el francés y los resultados habían sido muy positivos. Ben Yehuda, en 1883 y en Jerusalén, fue el primero que empezó a enseñar sistemáticamente mediante el método "hebreo en hebreo". Las dificultades iniciales fueron innumerables. El idioma carecía de la agilidad requerida para ser usado como medio de instrucción, sin hablar ya de la falta de libros de texto. Sin embargo, el número

de escuelas que fueron adoptando el sistema fue en aumento, y ya en 1888 apareció en Rishon le-Zion la primera escuela en la que absolutamente todas las asignaturas eran enseñadas en hebreo.

Tres factores decisivos para el éxito de la revivificación del hebreo

En la rápida revivificación del hebreo, además de Ben Yehuda y los maestros de las escuelas que por su entrega personal merecen toda admiración, hay que tener en cuenta otros factores que también contribuyen a ella y sin los cuales todo esfuerzo hubiera resultado vano. Las condiciones que se daban en la Palestina del Imperio Otomano en 1880 sumadas a las de los judíos que iban llegando a ella eran las ideales:

1) Ausencia de una lengua nacional en Palestina. Existía en el país un vacío nacional sumado a una ausencia de lengua común a todos sus habitantes. La población árabe-palestina usaba el árabe, su lengua, mientras que el turco era la lengua oficial para todo lo relacionado con la administración. Las distintas comunidades judías hablaban cada una en las lenguas que habían traído de la diáspora, siendo éstas mayormente yiddish, ladino y árabe. 2) Hebreo: única lengua común a todos los judíos. La única lengua común a todos los judíos era el hebreo, que ya desde hacía tiempo era hablada, con la pronunciación sefardí que luego adoptaría el hebreo israelí, en el limitado contexto de los mercados de Jerusalén y de las otras ciudades santas. Es de suma importancia añadir que ninguna comunidad de hablantes hubiera aceptado la lengua de los otros como medio de intercomunicación. El hebreo, que era la lengua de nadie y la de todos, era la única viable. 3) La voluntad de todo un pueblo. Un factor principalísimo para que se produzca el cambio de una lengua por otra en una comunidad de hablantes es la predisposición de éstos hacia dicho cambio. En el caso del hebreo, aunque en un principio ciertos sectores le presentaran reticencia, entre ellos los ultraortodoxos que aún hoy en día hablan yiddish por razones religiosas e ideológicas, el factor voluntad fue decisivo. Se buscaba la creación de un nuevo tipo de judío

lo más distinto posible al del ghetto de la Diáspora.

La creación de un sistema educativo hebreo y su función como propagador de la lengua

El acelerado ritmo del proceso de normalización del hebreo se debió ante todo al papel central que jugaron en él las escuelas, los jardines de infancia y poco más tarde los centros de segunda enseñanza en los que la única lengua de instrucción era el hebreo. Sabido es que la lengua en la que el niño recibe su educación en la escuela no tarda en hacerse mucho más fuerte en él que la lengua hablada en casa. La esperanza de los educadores era, sobre todo, la de que con los niños el hebreo saliera de la escuela y llegara al seno familiar, cosa que realmente sucedió: "El niño se convirtió en el maestro de sus padres, de sus hermanos y hermanas..., un maestro diligente y serio que no iba a permitir ni un solo error"¹⁹.

Teniendo el hebreo asegurada una cada vez más fuerte comunidad de hablantes nativos y un sistema propio de educación, desde guarderías hasta la enseñanza superior, la atención se dirigió más hacia la reeducación lingüística del inmigrante, sobre todo del adulto, por la mayor dificultad que para éste presenta el aprendizaje de una nueva lengua, ya que la inmigración siguió siendo, y es aún hoy en día, una importante fuente de crecimiento de la población.

El aprendizaje del hebreo por parte de la población inmigrante: medios y métodos

Uno de los grandes problemas de la inmigración masiva a Israel ha sido el de la absorción lingüística y cultural del inmigrante.

Inmigrantes en edad preescolar: hasta los seis los años

El Ministerio de Educación y Cultura impone en Israel con carácter de obligatoriedad un año de parvulario, en el que el niño tiene que entrar al cumplir los cinco años. Con este año de parvulario cualquier diferencia en el dominio del hebreo entre un niño nativo israelí y un niño inmigrante queda prácticamente borrada y ambos entran a los seis años en el primer año de la escuela en igualdad de condiciones en lo referente a su capacidad de pensar y de expresar-

sarse en hebreo.

Inmigrantes en edad escolar: de seis a dieciocho años

Según los conocimientos que el alumno tenga del hebreo a la hora de incorporarse a su clase en el colegio, los caminos que se siguen varían. Si su conocimiento de la lengua es lo mínimamente suficiente como para que el alumno entre desde el principio en su clase, aquél asistirá a ella desde el primer día y a lo largo del curso se le irá ayudando por medio de clases complementarias y dedicándole una especial atención hasta que alcance el nivel de los demás alumnos. Si por el contrario su conocimiento de la lengua es muy deficiente asistirá a clases especiales de hebreo y poco a poco irá entrando a su clase: primero participará en asignaturas como gimnasia y deportes que requieren un mínimo conocimiento de la lengua, y progresivamente irá integrándose al resto de las asignaturas (matemáticas, física, etc.) hasta llegar por último a las de literatura, lengua y Biblia.

Las clases especiales de hebreo destinadas a escolares se centran principalmente en que éstos adquieran cuanto antes el hebreo de la escuela tanto en lo referente a la comprensión como a la producción o expresión. La meta es que el alumno llegue a dominar **a)** El vocabulario específico y más frecuente de cada una de las distintas asignaturas. Para ello, entre otros medios, se han confeccionado listas de palabras clasificadas por asignaturas y con traducción a varios idiomas de inmigrantes. **b)** La expresión oral y sobre todo la escrita. En esas clases se instruye al alumno en la lengua formal de los estudios y se le ejercita en la expresión oral y escrita. **c)** Comprensión de la lectura. Para que el alumno pueda seguir el ritmo de los estudios tiene que llegar a un buen nivel de comprensión de cualquier texto en general y más concretamente de los libros de texto.

Si durante el año académico el alumno no ha logrado incorporarse plenamente al ritmo de los estudios por causa de la lengua asistirá durante el verano a cursos especiales que se imparten con el fin de mejorar sus conocimientos de hebreo.

Clases de hebreo en el ejército israelí

A los jóvenes, tanto muchachos como muchachas, que llegan a Israel en edad de cumplir el servicio militar obligatorio se les presenta una inmejorable ocasión para aprender el hebreo: aparte de una continua inmersión entre israelíes el Departamento de Educación del Ejército les brinda excelentes cursos de hebreo.

La enseñanza del hebreo a la población inmigrante adulta

La enseñanza de la lengua hebrea a la población inmigrante judía adulta ha constituido un punto clave de la política lingüística de Israel aún desde mucho antes de la fundación del Estado. Ya en el decenio de los ochenta del siglo pasado se sintió la necesidad de difundir el hebreo fuera del importante pero reducido marco de los colegios. Los maestros de esos mismos colegios fueron los que empezaron a organizar clases de hebreo para adultos. Dicha actividad fue el embrión de una nueva institución destinada a la enseñanza de la lengua hebrea al inmigrante adulto y que apareció inmediatamente después de la creación del Estado de Israel: el ulpán.

Características generales del ulpán

El ulpán es un curso de hebreo así como de cultura judía e israelización. Se caracteriza por:

a) Ser intensivo; **b)** Usar el hebreo como única lengua de enseñanza; **c)** Enseñar la lengua con fines comunicativos; **d)** Tener la conversación o el habla como punto central de la clase y como base para la adquisición de la destreza de la lectura y de la escritura; **e)** Impartir una gramática funcional; **f)** Dedicar un 80% del tiempo de la clase a la ejercitación del material presentado, y **g)** Instruir al alumno en la historia y la cultura de su pueblo y de su nuevo país.

Tipos de ulpán existente hoy día en Israel

1) Ulpán en los Centros de Absorción. Los Centros de Absorción son instituciones que alojan a los nuevos inmigrantes y a sus familias durante los primeros meses (generalmente cinco) en Israel. Aunque

la asistencia al ulpán no es requisito indispensable para ser aceptado en el Centro de Absorción, pues las clases de hebreo son un derecho de todo inmigrante y no un deber, aquél, suele ser muy bien acogido por el inmigrante, ya que gran parte de su preocupación, e incluso miedo podríamos decir, al cambiar de país emana del desconocimiento de la lengua de éste último. La familia recibe alojamiento y toda clase de servicios, incluso suele servírsele la comida, además del de la enseñanza de la lengua a todos sus miembros.

El tiempo de enseñanza es de cinco horas de clase diarias impartidas por la mañana, seis días a la semana durante cinco meses. Es decir, el cursillo consta de treinta horas semanales y un total, al finalizar de alrededor de 550 horas. Este tipo de ulpán está situado en la ciudad o en sus cercanías.

2) Ulpán interno. En este tipo de ulpán el inmigrante que normalmente ha llegado solo al país y que suele tener por lo menos estudios secundarios o una profesión, aunque no necesariamente se cumplan estas dos características, recibe alojamiento y clases. Acoge alumnos en edades comprendidas entre los dieciocho y los setenta años y está principalmente situado en centros urbanos. El tiempo de enseñanza es de cinco horas diarias de clase, que se dan por la mañana, mientras que las tardes quedan libres para estudiar, ya que no existe la preocupación por la vivienda ni la manutención. Son lectivos también seis días a la semana durante cinco meses totalizándose así al final del curso aproximadamente 550 horas.

3) Ulpán externo. Se diferencia principalmente del anterior en no proporcionar alojamiento y en ser menos intensivo. Los alumnos que asisten a él tienen ya vivienda en Israel y muchas veces también un trabajo. Estos centros suelen estar situados en las ciudades y los límites de edad para sus alumnos son también muy amplios: los dieciocho y los setenta años. En estos ulpanim se reciben de dieciséis a treinta horas semanales de clase, durante un período de cinco meses. Los alumnos de este tipo de ulpán compensan la desventaja que supone el menor número de horas de clase con el hecho de estar más sumergidos en la vida diaria israelí, lo que

umenta sus contactos lingüísticos naturales.

4) Ulpánit o ulpán extensivo. Es el tipo de ulpán menos intensivo, pensado especialmente para los que tienen ya un trabajo y no pueden dedicar mucho tiempo al estudio de la lengua. Con sólo de cuatro a dieciséis horas semanales de clase, la duración de un curso de ulpanit no suele ser menor a un año. Las clases son principalmente nocturnas. A menudo estos cursos están organizados por centros culturales locales; funcionan todo el año y los hay por todo el país. Los alumnos del ulpanit son de lo más variado en cuanto a edad, nivel cultural e intereses. Esto y el que no sea intensiva su enseñanza hacen que el ritmo de estudio sea algo más lento que en los demás tipos de ulpanim.

Al inmigrante nuevo se le recomienda que asista a un ulpán intensivo. Siempre es más eficaz dedicar los primeros meses exclusivamente al estudio intensivo de la lengua. El ulpanit extensivo, sin embargo, cumple una importantísima función para los que por una u otra razón no han podido estudiar sistemáticamente el hebreo al llegar al país, lo han aprendido informalmente y se deciden después de unos años a mejorarlo tanto en el habla como, sobre todo, en la lectura y escritura.

5) Ulpán de trabajo o ulpán kibbutz. Se basa en un plan combinado de estudio (cuatro horas al día) y trabajo (otras cuatro horas diarias) en un kibbutz. Existen por lo menos sesenta de estos ulpanim en todo Israel. La duración del ulpán es de seis meses, con veinticuatro horas de clase a la semana. Los alumnos, de edades comprendidas entre los diecisiete y los treinta y cinco años, no suelen poseer profesiones liberales, pero se les exige por lo menos estudios primarios. El kibbutz, a cambio de las cuatro horas diarias de trabajo, les proporciona a los alumnos: cuatro horas diarias de clase de hebreo, vivienda, comida y absolutamente todo lo necesario, desde ropa de trabajo hasta papel de escribir y sellos de correos. Además el estudiante tiene derecho a disfrutar de todas las instalaciones del kibbutz (piscina, cine, etc.) y de participar en sus actividades culturales. El ulpán de trabajo es uno de los más eficaces cursos de hebreo, ya que la combinación de las horas de estudio

por un lado y, por otro, las de trabajo con los miembros de la granja le permite al alumno un constante contacto con la lengua en su medio ambiente natural, dado que los kibbutzim presentan dentro de la sociedad israelí el más alto índice de uso exclusivo del hebreo.

6) Ulpán para escolares. Normalmente a un niño que llega a Israel en edad escolar se le sitúa en la clase que le corresponde según su edad y se le manda simultáneamente a un ulpán especial para niños en el que se le prepara sobre todo para su integración lingüística en la escuela. Durante las vacaciones de verano existen ulpanim más intensivos con ese mismo fin. Para jóvenes inmigrantes con estudios secundarios que quieren seguir estudiando en Israel hay ulpanim con residencia de ocho meses de duración en los que se estudia la lengua hebrea, la historia judía, la geografía de Israel y la literatura hebrea.

7) Ulpán universitario. Existen ulpanim que dependen directamente de las universidades y cuya meta principal es preparar lingüísticamente al alumno para que se integre cuanto antes en la vida universitaria israelí. Para asistir a este ulpán el alumno tiene que haber cursado algún año de universidad antes de llegar a Israel o haber sido aceptado por medio de un examen psicométrico en una universidad israelí. Existe un curso intensivo de dos meses de duración en verano, con cinco horas de clase al día durante seis días a la semana. A lo largo del curso académico los alumnos que en el ulpán de verano no hayan adquirido el nivel requerido de hebreo para quedar exentos de su estudio siguen recibiendo clases, de acuerdo con sus necesidades de dos a ocho horas semanales. Los estudiantes que no llegan al nivel mínimo de hebreo para entrar directamente en la universidad, cursan un año preparatorio en el que además de estudiar hebreo, un máximo de diecinueve horas semanales, reciben clases de historia y cultura judía e israelí, así como de otras disciplinas en sus propios idiomas. Los excelentes resultados que se obtienen en los ulpanim de las universidades se deben tanto a la enorme motivación del estudiante que necesita con urgencia llegar a un alto dominio de la lengua como a los modernísimos métodos

y medios de que dispone la universidad para la impartición de la lengua a los estudiantes extranjeros.

8) Ulpán para profesionales. Hay, por último, ulpamin especializadas en grupos de inmigrantes que tienen una misma profesión (médicos, funcionarios, ingenieros, etc.) y para los que la asistencia a un ulpán de los citados más arriba en el que se adquiere un nivel bueno de hebreo, pero de uso para la vida diaria, no resulta suficiente para la completa integración profesional en Israel. En estos cursos, que suelen funcionar todo el año, el alumno recibe la preparación lingüística propia de su campo profesional. Para los maestros y los profesores inmigrantes, por ejemplo, que ya a principio del curso académico tienen que incorporarse a su trabajo, existen cursillos de verano de seis semanas de duración y siete horas diarias de clase en los que se les equipa con la terminología profesional suficiente para dar sus clases en hebreo. En la mayoría de los otros tipos de ulpán se tiende asimismo durante el último mes de clase, e incluso antes, a concentrarse en una terminología más específica según lo exija la actividad profesional o estudiantil futura del alumno.

Organización administrativa y pedagógica del ulpán

El Ministerio de Inmigración y la Agencia Judía son los organismos responsables de la construcción y financiación de la mayoría de los ulpanim que no dependen directamente de una empresa, un centro de cultura local o la Universidad. Sus distintos departamentos proporcionan alojamiento y tramitan la inscripción del inmigrante en el tipo de ulpán que les sea más adecuado. El alumno sólo corre con una parte de los gastos, y eso a plazos mensuales una vez finalizado el curso y cuando ya ha conseguido un trabajo fijo.

La Administración Estudiantil de la Agencia Judía financia en su totalidad los cursos de hebreo de los inmigrantes que vayan a continuar sus estudios en Israel. Asimismo el alumno del ulpán de trabajo del kibbutz queda exento de cualquier aportación económica debido al trabajo realizado en la granja durante su estancia.

El Departamento para la Enseñanza de la Lengua (llamado actualmente

Departamento para la Educación de Adultos) es el encargado de fijar todo lo relacionado con la enseñanza y la dirección pedagógica de los ulpanim, excepto del ulpán universitario, que posee su propio plan de estudios y cuyas metas difieren en parte de las del Departamento. Además de la imposición de un plan de estudios unificado, de la entrega de un diploma estatal a todo el que ha finalizado los estudios de un ulpán y de la organización de cursos para el profesorado, cursos que funcionan todo el año y se basan en los principios de la enseñanza de una segunda lengua a adultos, el Departamento tiene dividido el país en cuatro distritos, cada uno con su correspondiente oficina. Estas oficinas atienden a los problemas pedagógicos y prácticos de los ulpanim que se hallan en su distrito por medio de un inspector, un determinado número de asistentes administrativos así como de expertos pedagogos. Los inspectores realizan visitas regulares a los ulpanim y supervisan las reuniones mensuales del profesorado.

El Departamento para la Educación de Adultos del Ministerio de Educación y Cultura se encarga asimismo de varias publicaciones periódicas que son distribuidas a todos los ulpanim acerca de los problemas del ulpán y en los que se dan sugerencias útiles. Publica también guías para el profesor y para el alumno, libros de texto y material de ayuda, como periódicos y libros de lectura adaptados al hebreo fácil para su uso en el ulpán.

Meta, método y medios del ulpán actual

La meta a la que aspira llegar todo ulpán y que ha venido siendo una constante desde la aparición del primero en 1949 es la de proporcionarle al alumno los medios necesarios para que el hebreo pase a ser con el tiempo, y en realidad cuanto antes, su lengua principal. Aprender una segunda lengua a edad adulta es una difícil tarea que supone la inversión de un enorme esfuerzo por parte del que la aprende y con más razón aún, si se pretende hacer de esa lengua la lengua principal. Aunque la motivación es un factor que contribuye a que dicho esfuerzo sea menor - en Israel la motivación del inmigrante por aprender el hebreo es altísima-, ella

sola no basta para que el alumno desee seguir estudiando y no abandone su clase del ulpán a la primera dificultad con la que se encuentre. La clave está en que el alumno no tiene que perder en ningún momento la sensación de que avanza, de que cada día entiende más y se expresa con mayor facilidad. En el ulpán israelí la enseñanza de la lengua hebrea está basada en un principio inquebrantable: lo que se aprende en clase debe estar destinado a una utilidad inmediata en la realidad diaria del alumno. No sólo se enseña la lengua sino principalmente cómo usarla. En el ulpán el hebreo es enseñado con claros fines comunicativos. No se espera simplemente que el alumno produzca frases correctas desde el punto de vista gramatical, sino que esas frases estén adecuadas a las circunstancias en que son emitidas; tienen en suma, que ser frases naturales que se asemejen lo más posible a las que produciría un israelí nativo en esas mismas circunstancias.

Mientras que el niño adquiere ya a temprana edad la capacidad de adecuar su habla a las distintas circunstancias de su mundo (sabe que debe dirigirse de manera distinta a su profesor, a sus hermanos, etc.), para el adulto que está aprendiendo una segunda lengua el uso adecuado de ella según las circunstancias se convierte en un difícil obstáculo. En otras palabras, descubre que la noción y distinción de registros con los que funciona perfectamente en su lengua no le sirven la mayoría de las veces para "funcionar" en hebreo. Por eso, una de las actividades centrales en la clase del ulpán es precisamente la de lograr que el alumno llegue a tener una clara noción de funcionamiento de los registros en hebreo, para que todo lo aprendido en el ulpán pueda ser inmediatamente usado por aquél fuera del marco de la clase sin que suene a "hebreo de ulpán".

En el ulpán, en efecto, se procura: **a)** Que el libro de texto reproduzca conversaciones y textos en una lengua natural y no resulte una suma de frases artificiosas que el alumno no vaya a poder utilizar en la calle si no es despertando una sonrisa o para que lo cataloguen de "ulpanista". **b)** Que el profesor hable con naturalidad en clase, sin deformar la más mínima expresión con la intención de que el alumno lo entienda, y sin construir frases que no tengan valor

comunicativo en la realidad con el solo fin de ejercitar un determinado material lingüístico nuevo. c) Intentar que el alumno produzca frases naturales. Este es el punto en el que menos estricto se es en el nivel de principiantes, ya que se considera que una exagerada corrección lleva a que el alumno opte por callarse, tanto en clase como, lo que es peor, fuera de ella también. Por eso es preferible que se exprese con los elementos de que dispone a pesar de que muchas veces sus frases, suponiendo que lleguen a ser correctas, no sean adecuadas a las circunstancias en que son emitidas. En los niveles superiores, por el contrario, se presta especial atención a que la expresión, tanto oral como escrita, del alumno no sólo sea correcta sino que está adecuada a los distintos registros.

¿Qué hebreo se enseña hoy en día en Israel?

El hecho de que el hebreo tuviera que ser revivificado artificialmente, es decir, que no gozara de una continuada comunidad de hablantes nativos y tuviera que sufrir un proceso de estandarización, suscitó desde los mismo inicios de esa revivificación un conflicto entre la norma, o más bien deberíamos decir los normativistas, y el uso de la lengua o los hablantes que la iban adquiriendo como propia y se creían en el justo derecho de usarla como tal. Los normativistas que al iniciarse el movimiento revivificador del hebreo, y en cierta medida también hasta bastante tiempo después, protegían el modelo ideal de la lengua de las fuentes literarias contra los inevitables errores y elementos extraños que penetraban en ella al ser utilizada por una comunidad de hablantes para los que, en su gran mayoría, no era su lengua materna, cumplieron una importante función de estandarización y fijación sin la cuál no hubiera podido crearse una lengua mínimamente unificada. La discrepancia, sin embargo, entre ese ideal de lengua defendida por los puristas y el hebreo israelí que iba formándose adquiriendo vida propia, no tardó en aparecer. Por no citar más que un par de ejemplos, los primeros periódicos hebreos editados en Eretz Israel a finales del siglo pasado y los que les siguieron publicaron columnas especialmente destinadas a la clara imposición de la norma. Todavía hoy

aprecen en los periódicos artículos del mismo carácter escritos por autoridades normativistas en los que se continúa censurando las "incorrecciones" de la lengua usual. Asimismo el Comité de la Lengua Hebrea publicó en 1911²⁰ un folleto titulado No digas...di que contenía noventa y ocho términos señalados como incorrectos y acompañados de sus correspondientes formas correctas. Lo interesante es que la mayoría de esos términos señalados como incorrectos en la lista son los usados en el habla hebrea aún hoy en día lo que demuestra la relativa influencia de las imposiciones puristas, por muy insistentes que éstas sean, sobre una lengua viva.

Con el tiempo y la evidencia de que el hebreo israelí era una realidad, fue formándose un movimiento de carácter más liberal frente a los extremistas de la pureza de la lengua. Aunque parezca paradójico, en Israel han sido y son precisamente los lingüistas los defensores del hebreo israelí o nativo²¹, los que han reconocido en él una lengua nueva que aunque nacida del hebreo literario está ya lo suficientemente alejada de él como para ser considerada una lengua con identidad propia. Esta es justamente la lengua que se le enseña al inmigrante en el ulpán. En éste rige la norma de enseñar la lengua tal y como es en la actualidad. Es de suma importancia que el inmigrante se decida a utilizar inmediatamente, cuando se le presente la ocasión, cada pequeña cosa que aprenda en clase, y que pueda hacerlo sin provocar burla. Nos referimos, claro está, a la burla que pueda suscitar el que se exprese en un estilo no adecuado a las circunstancias o que utilice construcciones y términos elevados o artificiosos, porque con respecto a los errores propios de todo el que está aprendiendo otra lengua, el israelí es inmensamente tolerante debido por un lado a que está acostumbrado, por vivir en una sociedad de inmigrantes, y por otro, por querer poner todo lo que esté de su parte para que la adaptación lingüística de los recién llegados les resulte lo menos penosa posible.

Además, no debemos olvidar que en el ulpán se enseña también "slang" y no sólo casualmente sino en un número respetable de ulpanim también sistemáticamente, con método y destinándole un tiempo fijo y delimitado dentro del número de horas semanales de clase. Se

preparan listas, periódicamente puestas al día, de términos y expresiones "slang", a la vez que se ejercita al alumno en su uso.

Adquisición de la sintaxis, la morfología y el vocabulario

El método en el ulpán, en el nivel de principiantes, consiste en enseñar el sistema gramatical de la lengua, es decir, los principios de la morfología y un elevado número de estructuras sintácticas a través de un vocabulario reducido. La meta que con ello se quiere alcanzar es la de que el alumno pueda expresar el mayor número de ideas con un mínimo número de palabras. Al ser las estructuras sintácticas y las leyes de la morfología finitas, se prestan a una detallada descripción y gradación que facilita enormemente su enseñanza metódica. La adquisición, como primer paso, del esqueleto estructural de la lengua tiene la ventaja de proveer al alumno de los medios necesarios tanto para producir nuevas frases como para descifrarlas, pues ese esqueleto constituye la base de la lengua. Una vez que se ha conseguido un dominio satisfactorio de esa base, se presenta la necesidad de ampliar el vocabulario. En cuanto a éste, en el primer nivel del ulpán, se enseñan entre seiscientas y ochocientas palabras en su mayoría básicas, palabras que suelen coincidir generalmente con las primeras de las listas de frecuencia y sin las cuales no se pueden construir oraciones, más un determinado número de palabras pertenecientes a la realidad inmediata del alumno en su nueva situación de inmigrante. Este vocabulario elemental está fijado de antemano y permite una gradación que facilita una rápida adquisición sistemática de él.

Es, sin embargo, al pasar del nivel intermedio, cuando surge el problema de qué palabras enseñar²², dado que las listas de frecuencia pierden su validez para la enseñanza del vocabulario de una segunda lengua alrededor de la palabra que hace el número mil. En el ulpán se ha optado por centrarse en el vocabulario que queda dentro de un marco de temas de común interés para los alumnos: la vida diaria del inmigrante en Israel, los problemas sociales del país, la historia de la reciente formación del Estado, la política sionista y los temas de actualidad en los medios de comunicación.

La ejercitación del vocabulario es fundamental y suele hacerse siempre sobre estructuras sintácticas dadas y bien conocidas.

Adquisición de las cuatro habilidades de la lengua: comprensión escrita, comprensión oral, expresión oral y expresión escrita

En la primera fase del nivel de principiantes todo el material objeto de lectura es perfectamente conocido por haber sido ejercitado oralmente de antemano. La lectura en esta fase se centra sobre todo en que el alumno llegue a conocer bien las letras así como en cuidar la pronunciación de las palabras y la entonación de la frase. Pasada esta fase de ejercitación mecánica de la lectura, empiezan a aparecer palabras desconocidas, pero fácilmente interpretables por el contexto. El objetivo es el de empezar ya a hacer ver al alumno que para comprender un texto no tiene por qué conocer absolutamente todo su vocabulario. Una técnica muy usada en el ulpán es la de una conversación previa a la lectura. Dicha conversación gira en torno al tema del texto o un tema cercano a él y en ella se ejercitan en diferentes contextos, las estructuras sintácticas y las palabras clave que aparecerán en él. Lo que se pretende es que ya a la primera lectura se pueda llegar a una comprensión por lo menos general de lo leído.

La lectura es una habilidad que no se adquiere más que leyendo, pero si el material le resulta demasiado difícil al lector, éste sentirá rechazo hacia él. De ahí la necesidad de la aparición de una literatura adaptada a los conocimientos de los que estudian la lengua en los distintos niveles. En Israel existe una amplia gama de libros y periódicos en el llamado hebreo fácil. Las adaptaciones al hebreo fácil están basadas en: a) un vocabulario básico al que se le añade, según la necesidad, un determinado número de palabras no contenidas en él, y b) una selección de construcciones sintácticas relativamente simples. Una constante lectura del material preparado en este hebreo permite al alumno, desde una fase muy temprana, adquirir el hábito de leer en la nueva lengua.

Los objetivos del ulpán en lo referente a la lectura podrían resumirse en los siguientes puntos: 1) que el alumno se acostumbre

a leer con independencia; 2) que supere cuanto antes el paso de los textos adaptados a los escritos en hebreo normal, y 3) que el alumno se convierta en adicto lector sobre todo de la prensa hebrea y, a ser posible, también de su literatura.

Que el alumno de un curso de una segunda lengua adquiera la habilidad de entender lo que oye en ella es tan importante como que la aprenda a hablar, leer y escribir. En el ulpán la radio y la televisión alcanzan una importancia central en este punto. Dado que los noticiarios que se emiten en la radio israelí forman parte intrínseca de la vida nacional (la mayoría de la población oye el parte de cada hora e incluso en los autobuses urbanos suele hacerse un silencio en cuanto empiezan las noticias), el inmigrante debe llegar a participar de ellos cuanto antes para una mayor integración en el país. Por eso en el ulpán es justamente a través de las noticias de la radio el medio por el que se ejercita la capacidad de comprensión oral. El lenguaje de los noticiarios de la radio israelí, al igual que el de la prensa, es, sin embargo, un lenguaje especialmente difícil, por lo que, de la misma manera que ello generó el nacimiento y desarrollo de una prensa en hebreo fácil, existen también noticiarios en este hebreo. Estos noticiarios, emitidos tres veces al día y a las horas que se considera que pueden gozar de una mayor audiencia contienen la misma información que un parte normal, pero con la diferencia de estar adaptados al hebreo fácil y ser leídos por el locutor a ritmo lento.

La televisión israelí ha producido una serie de programas cuyo fin ha sido el de propagar el conocimiento de la lengua. Los programas están especialmente enfocados para que el espectador adquiera o fije un elevado número de construcciones sintácticas y para que aprenda a adivinar y entender palabras y expresiones que oye en su contexto natural.

En el nivel de principiantes es justamente la habilidad de la expresión a lo que se le presta una mayor atención, y las razones son tanto psicológicas como metódico-lingüísticas. Dado que la motivación instrumental por aprender la lengua juega un papel funda-

mental durante el primer tiempo de estancia del nuevo inmigrante en el país cuya lengua le es desconocida, interesa que aquél pueda llegar cuanto antes a un nivel de comunicación oral con el resto de los ciudadanos que le permita llevar adelante en la lengua de éstos últimos las necesidades más urgentes de la vida diaria.

La razón metódico-lingüística tiene su fundamento en el hecho de que, centrándose como primera medida en la capacidad de expresarse oralmente, se provee al alumno de una insustituible base para que llegue con más facilidad a un buen dominio de la comprensión escrita y la expresión escrita.

En cuanto a la capacidad de escribir que se exige del alumno, ésta es en sus incios mayormente instrumental. Es sólo después, cuando el habla ya está más afianzada, cuando se empieza a entrenar al alumno para que pueda expresar por escrito las mismas ideas que formula oralmente.

El ulpán y el proceso de inserción social del nuevo inmigrante

Cuando la motivación por estudiar una nueva lengua además de ser instrumental es también integradora, resulta indispensable que el alumno adquiera unos buenos conocimientos no sólo de la lengua en cuestión sino también de la geografía y la cultura del país en el que aquella se habla. Siendo éste el caso de los alumnos del ulpán israelí, tiene éste preparado un desarrollado programa^{de} "culturización" paralelo al de la adquisición de la lengua. No se aspira simplemente a convertir al inmigrante en bilingüe, sino también en bicultural.

Un considerable número de los temas tratado en clase están directamente relacionados con la historia del pueblo judío y con sus tradiciones y costumbres. Se leen leyendas, se enseñan refranes y también canciones para el sábado y las fiestas, además de canciones modernas que se hayan hecho populares recientemente en Israel. Se lleva a los alumnos al teatro y a conferencias y, en suma, se les introduce

poco a poco en el ambiente cultural del país. Las excursiones de uno o varios días que se hacen por su geografía lo mismo a los lugares históricos que a lugares de la naturaleza, estrechan el vínculo de los alumnos con el nuevo país.

Para finalizar, consideramos de suma importancia hacer resaltar el ambiente de compañerismo, de buen humor y entusiasmo que se respira en las clases del ulpán, por lo que ello supone de positivo para que el alumno disfrute de su paso por él y para que pueda cumplirse con éxito el proceso de integración en el que, por propia decisión, se ha convertido ya en su nuevo país.

Notas

1 Arnfin, Jörgensen-Dahl, Asociación de Estudios Políticos de Australia, Conferencia de Brisbane, 1974.

2 Rabinowicz, Aharon: Problemas y derechos de las minorías en Israel, "Rumbos" (Jerusalén), VII (1982-83), 40.

3 Statistical Abstract of Israel-1983, nº 34, Central Bureau of Statistics, 31.

4 Statistical Abstract 1983, 137.

5 Statistical Abstract 1983, 137. Se desconoce el origen geográfico de los 25.190 inmigrantes que faltan para completar el total de 1.721.426.

6 Bachi, Roberto: A Statistical Analysis of the Revival of Hebrew in Israel, "Scripta Hierosolymitana", III (1956), 187.

7 Rubinstein, Amnon: Ha-mishpat ha-qontstitutsioni shel medinat-Israel (La ley constitucional del Estado de Israel), Schocken, Jerusalén, 1980, 75.

8 Fisherman, Haya: The "Official Languages" of Israel: Their Status in Law and Police Attitudes and Knowledge concerning them, en J.-G. Savard (ed.), Les Etats Multilingues, Université Laval, Québec, 1975, 508-509.

9 Rubinstein, 1980, 75.

10 Fisherman, 1975, 504-505.

11 Hofman, John E. y Fisherman, Haya: Languages Shift and Maintenance in Israel, "International Migration Review", V-VII (1971-1972), 206.

12 Fisherman, Haya: Maamad ha-lashon ha-ivrit ba-edah ha-romanit (La situación de la lengua hebrea en la comunidad rumana), en Sh. Kodesh (ed.), Sefer Kamrat (Homenaje a Kamrat), Ed. Alfa, Jerusalén, 1971, 146.

13 Statistical Abstract of Israel-1982, nº 33, Central Bureau of Statistics, 60-61.

14 Statistical Abstract 1983, 31.

15 Statistical Abstract 1983, 62.

16 Fisherman, 1975, 508-509.

17 Fellman, Jack: The Revival of a Classical Tongue. Eliezer Ben Yehuda and the Modern Hebrew Language, Mouton, The-Hague-Paris, 1973.

18 Ben Yehuda, Eliezer: Milon ha-lashon ha-ivrit ha-yeshanah we-ha-hadashah. Mavo ha-gadol (Diccionario de la lengua hebrea antigua y moderna. Gran prólogo), Jerusalén, 1948,2.

19 Fellman, 1973, 100.

20 Fellman, 1973, 83.

21 Sobre el forcejeo por el reconocimiento de un hebreo nativo, véase: Díaz Esteban, Fernando: Tensiones en el hebreo contemporáneo, "Sefarad", XXX (1970), 366-381.

22 Rabin,Haim: Qelitat milim be-horaat mitqadmim (El aprendizaje de vocabulario en el nivel de avanzados), en U. Ornan y B.Z. Fishler (eds.), Sefer Rosen (Homenaje a Rosen), Jerusalén, 1975, 198-207.

Bibliografía

Aaronson, Nilli: Language and Nationalism: Two Components in Claimed Adaptation of American Olim to Israel, Research Paper, Hebrew University of Jerusalem, 1975.

Alloni-Fainberg, Yafa: Official Hebrew Terms for Parts of the Car: A Study of Knowledge, Usage and Attitudes, "International Journal of the Sociology of Language", 1-3 (1974), 67-94.

Bachi, R. y Schmelz, U. O.: Hebrew as everyday Language of the Jews in Israel. Statistical Appraisal, en Salo Wittmayer Baron Jubilee Volume, Columbia University Press, New York, 1974, vol.II, 745-786.

Cooper, Robert L. y Danet, Brenda: Language in the Melting Pot: The Sociolinguistic Context for Language Planning in Israel, "Language Problems and Language Planning" (University of Texas Press), Vol. IV, nº 1, 1980 (separata sin paginar).

Fellman, Jack y Fishman, Joshua A.: Language Planning in Israel: Solving Terminological Problems, en J. Rubin y otros (eds.), Planning Processes, Mouton, The-Hague, 1977, 79-95.

Fishman, Joshua A. y Fishman David E.: Yiddish in Israel: a Case Study of Efforts to Revise a Monocentric Language Policy, "International Journal of the Sociology of Language", I (1974), 125-146.

Hofman, John E.: The Prediction of Success in Language Planning: The Case of Chemists in Israel, "International Journal of the Sociology of Language", I (1974), 39-65.

Lieber, Paula: The lingual Re-education of Immigrants. A Study of Ulpan Programs in Israel, "Jewish Education", vol. 40 nº 30, 1970.

Nadel, Elisabeth y Fishman, Joshua A.: English in Israel: a Sociolinguistic Study, en J.A. Fishman y otros (eds.), The Spread

of English, Rowley, 1977, 131-155.

Perdue, Clive (ed.): Second Language Acquisition by Adult Immigrants. A Field Manual, European Science Foundation, Strasbourg, 1982.

Rabin, Haim: The Role of Language in Forging a Nation: The Case of Hebrew, "The Incorporated Linguistic", IX (1970), 7-11.

Fundación Juan March

SERIE UNIVERSITARIA

TITULOS PUBLICADOS

Serie Azul

(Derecho, Economía, Ciencias Sociales, Comunicación Social)

- 17 Ruíz Bravo, G.:
Modelos econométricos en el enfoque objetivo-instrumentos.
- 34 Durán López, F.:
Los grupos profesionales en la prestación de trabajo: obreros y empleados.
- 37 Lázaro Carreter, F., y otros:
Lenguaje en periodismo escrito.
- 74 Hernández Lafuente, A.:
La Constitución de 1931 y la autonomía regional.
- 78 Martín Serrano, M., y otros:
Seminario sobre Cultura en Periodismo.
- 85 Sirera Oliag, M.^a J.:
Las enseñanzas secundarias en el País Valenciano.
- 108 Orizo, F. A.:
Factores socio-culturales y comportamientos económicos.
- 124 Roldán Barbero, H.:
La naturaleza jurídica del estado de necesidad en el Código Penal Español: crítica a la teoría de la exigibilidad de la conducta adecuada a la norma.
- 128 De Esteban Alonso, J.:
Los condicionamientos e intensidad de la participación política.
- 135 Santillana del Barrio, I.:
Evaluación de los costes y beneficios de proyectos públicos: referencia al coste de oportunidad en situaciones de desempleo.
- 153 Maravall Herrero, F.:
Organización industrial, estructura salarial y estabilidad de la inversión: Un análisis del caso español.
- 155 Alcántara Sáez, M.:
La ayuda al desarrollo acordado a Iberoamérica. Especial referencia al papel concesionario de la C. E. E.
- 162 Vanaochocha Bellver, F. J.:
Prensa político-militar y sistema de partidos en España (1874-1898).
- 170 Solé Puig, C.:
La integración socio-cultural de los inmigrantes en Cataluña.
- 184 Morán Aláez, E.:
La evolución demográfica en España: un test de la teoría de la respuesta multifásica de K. Davis.
- 185 Moreno Feliú, P. S.:
Análisis del cambio en las sociedades campesinas. Un caso de estudio: Campo Lameiro (Pontevedra).
- 187 Lojendio Osborne, I.:
La transmisión por endoso del certificado de depósito.
- 188 Arias Bonet, J. A.:
Lo Codi y su repercusión en España. Los manuscritos 6.416 y 10.816 de la Biblioteca Nacional.
- 192 Embid Irujo, A.:
Las libertades en la enseñanza.
- 198 Escuin Palop, V.:
Análisis de las soluciones italianas a los problemas del denominado regionalismo cooperativo.

- 201 **González Rus, J. J.:**
Bien jurídico y Constitución (Bases para una teoría).
- 204 **Sorribes Monrabal, J.:**
Crecimiento económico, burguesía y crecimiento urbano en la Valencia de la Restauración (1894-1931).
- 209 **López Alonso, C.:**
Los rostros y la realidad de la pobreza en la sociedad castellana medieval (siglos XIII-XV).
- 210 **Iglesias Cano, M.ª C.:**
Paradigma de la naturaleza: Montesquieu, Rousseau, Comte.
- 212 **Moliní Fernández, F.:**
Ensayos de un geógrafo sobre el federalismo fiscal de los Estados Unidos.
- 213 **Amadeo Petitbó, J.:**
La rentabilidad de las grandes empresas industriales españolas.
- 218 **Menéndez de la Hoz, M.:**
Alternativas del sector pesquero nacional frente a la política común de pesca comunitaria.
- 219 **Alborch Bataller, C.:**
Las sociedades financieras regionales en Italia.
- 220 **Madrid Conesa, F.:**
Reserva de ley en materia penal y capacidad normativa de las Comunidades Autónomas.
- 221 **Ruesga Benito, S. M.:**
Métodos de estimación de la economía oculta. Su incorporación a los sistemas de cuentas nacionales.
- 222 **Ruigómez Gómez, J. M.:**
La tendencia centralizadora del sistema federal de los Estados Unidos: evolución y causas.
- 223 **García Azcárate, T.:**
Consecuencias sobre las agriculturas regionales de la adhesión de España a las Comunidades Europeas.
- 226 **Izquierdo de Bartolomé, R.:**
Evolución, presente y futuro de la política común de transporte.
- 228 **Martínez Lillo, P. A.:**
Una introducción al estudio de las relaciones hispano-francesas (1945-1951).
- 229 **Boccio Vázquez, J. M.ª:**
Comunidades Europeas y Derechos Humanos.
- 230 **Fernández Álvarez, A.:**
El impacto de la política agrícola común en la integración española.
- 231 **Alberti Rovira, E.:**
Las relaciones cooperativas en el orden federal alemán.
- 232 **González Rodríguez, J. J.:**
La patronal agraria. Estrategias de política agraria y de negociación colectiva.
- 233 **Cabrales Arteaga J. M.:**
La Edad Media en el Teatro Español, entre 1875 y 1936.
- 234 **Santaolalla López, F.:**
Sistema electoral del Parlamento Europeo.
- 237 **Embid Irujo, J. M.:**
El régimen jurídico de los grupos de sociedades en la C.E.E.
- 238 **De Juan Asenjo, O.:**
Federalismo y capitalismo.
- 239 **Sequeiros Tizón, J. G.:**
La adhesión de España a la CEE.: Un análisis sectorial-regional.
- 241 **Cabrillo Rodríguez, F.:**
Análisis económico del derecho consular español.
- 242 **Calderón Balanzategui, E. J.:**
Orientaciones actuales en la política regional de la Comunidad Europea: Los programas comunitarios.

